

SEMINARIO RHEMA VIDA ABUNDANTE

IGLESIA CRISTIANA VIDA ABUNDANTE

MINISTERIO INTERNACIONAL: LA GRACIA DE DIOS

TEMA DEL ESTUDIO:

LA ORACIÓN PARA GLORIA DEL NUEVO SACERDOCIO

¿Quién ha creído a Nuestro Anuncio?

(Emails: pr_davidgomez@hotmail.com&dorisdegomez@msn.com)

Dirección Postal: 11 Amityville St. Islip Terrace, N.Y., 11752, U.S.A.

Teléfonos: 917-774-9008; 516-528-7393

LA ORACIÓN

GRAN BENDICIÓN Y REGALO DE DIOS.

(Mirando a rostro descubierto como en un espejo la Gloria de Dios y siendo Transformados de Gloria en Gloria a la Imagen del Creador)

INTRODUCCIÓN:

Es tiempo de que cada creyente sepa, conozca, y entienda a cabalidad, que vivimos y caminamos bajo la bendición, la gloria y la riqueza de un Nuevo Pacto.

En este Nuevo Pacto, Dios por medio de Jesucristo establece y abre un Nuevo Camino para que cada creyente aprenda a caminar y vivir en él.

En el viejo camino o Pacto, ningún hombre, por grande que fuese, tenían acceso a entrar a la presencia de Dios en el Santuario Terrenal; únicamente el Sumo Sacerdote; y éste **solamente lo podía hacer una vez al año**, y ni siquiera podía pronunciar palabra alguna en presencia de la “Shekina” de Jehová.

Miles y millones de sacerdotes de la Tribu de Leví, por más de mil quinientos años nunca tuvieron acceso al Lugar Santísimo, o al lugar Santo, y ni siquiera al mismo Atrio Exterior en donde se encontraba el Altar de Bronce, o El Altar del sacrificio.

En aquel Viejo Camino o Pacto, solo una vez al año, el Sumo Sacerdote de la Casa de Aarón podía entrar mientras viviese al Lugar Santísimo.

Ahora, en este Nuevo Camino y Pacto, aun el más pequeño de los santos, ha sido establecido como un Sacerdote “para Dios”. Ahora, todos tenemos acceso, no al Lugar Santísimo Terrenal, sino al mismo Lugar Santísimo en el Santuario Celestial.

Ahora todo creyente tiene ese glorioso privilegio todo el tiempo, en todo lugar, bajo toda circunstancia.

En Romanos 1:17, se establece que: “La Justicia de Dios se manifiesta por y para fe, como está escrito: El Justo, por la fe vivirá...”.

Todo lo que se relaciona con el creyente, está claramente establecido que todos deben vivir por medio de la fe. Esto se hace más evidente en cuanto a la oración: Sin fe, nuestras oraciones no funcionan ni tampoco alcanzan sus objetivos principales o vitales.

En Efesio 6: 18, se nos exhorta a que: “Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos...”.

De manera que es evidente que la fe y que la oración, es la forma o el patrón de vida del creyente.

En este estudio acerca de la oración tenemos el propósito en el Espíritu, de poder servir de ayuda para que usted aprenda a desarrollar una vida consistente y efectiva a través de la Oración.

El creyente y toda la Iglesia, habrán de ocupar su verdadero lugar aquí en el mundo, si se unieran en ferviente y perseverante oración.

La oración habrá de ser el vehículo por medio del cual la Iglesia y el creyente, habrán de ver la manifestación gloriosa del mover de Dios y Su Divino poder en estos días aciagos en los cuales agoniza la humanidad.

Cuando el apóstol dice en Efesios: **“Orando con toda oración.”** Lo que nos está revelando con ello, es que: Debemos usar todos los diferentes tipos de oración, los cuales han sido puestos a nuestra disposición en la Palabra de Dios.

Cada creyente es hecho responsable por Dios de: Inquirir y diligente indagar en la Palabra acerca de todo tipo de oración puestos a nuestra disposición.

Ignorar los diferentes tipos de oración, empobrece la vida de los creyentes.

DESARROLLO:

Vamos a abundar respecto a la oración, y comenzamos usando un ejemplo acerca de lo que llamamos: **“La Oración Intercesora “**, y la función del creyente como: **“Un sacerdote Intercesor de parte de Dios a favor de los hombres.”**

Este tipo de oración, podemos decir, que casi ha desaparecido de en medio de la Iglesia. Pero en todas las épocas de la historia de la Iglesia, el Espíritu Santo ha levantado un cuerpo de **“Intercesores”**, los cuales han sido iluminados por el Espíritu Santo en el campo o área de la Intercesión.

Nunca antes, ha tenido la Iglesia mayor luz y conocimiento en cuanto a este aspecto de la oración.

Nunca antes ha habido mayor necesidad en el mundo, en los pueblos y naciones, en las ciudades y en los campos, junto con las familias, de un ejército de intercesores delante de la presencia de Dios

La oración Intercesora, mueve la voluntad de Dios; y la voluntad de Dios está manifestada en Su Palabra. En la intercesión, el creyente puede establecer la voluntad de Dios en todas las cosas en este mundo. Al usted orar en intercesión conforme a la Palabra, usted estará estableciendo que la voluntad de Dios se ejecute aquí en la tierra.

En 2 Corintios 4:4, se nos habla y presenta Satanás, como: **“El dios de este siglo, o mundo...”**.

En 1 Juan 5: 19, se nos revela que: **“El mundo entero está bajo el Maligno...”**.

En Efesios 6:12, se nos declara que: **“No tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, (mundo) contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes...”**.

Lo que nos establecen estas Escrituras, es que: Satanás y sus ejércitos organizados, gobiernos sobre las naciones, ciudades, pueblos y sobre todos los vivientes que no han participado de la Nueva Vida.

En el ámbito espiritual, Satanás ha edificado fortalezas espirituales desde las cuales él gobierna las naciones y los reinos de la tierra.

Pero gloria a Dios por las buenas nuevas de que él no gobierna, ni tampoco puede, gobernar la gloriosa Iglesia de Jesucristo.

Colosenses 1:13, dice: **“El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo...”**.

Efesios 2:6, nos dice que: **“Juntamente con Cristo, nos hizo resucitar, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales en Cristo Jesús...”**.

El creyente, dice Dios: **“Está sentado mucho más arriba de los reinos y territorios en los cuales opera y tiene dominio Satanás. (Estamos en una posición muy ventajosa frente a nuestros enemigos)**

Ahora, Cristo ha establecido e investido la Iglesia con Su propia autoridad, con el poder de Su Nombre y la gloria de Su Omnipotencia.

Mateo 12:29, declara: **“Porque ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata? entonces podrá saquear su casa...”**.

Lucas 10:19, dice Cristo: **“He aquí os doy potestad (autoridad) de hollar serpientes (diablos) y escorpiones (demonios)...Y sobre toda fuerza o poder del enemigo...Y nada os dañará...”**.

Marcos 16:17,17, Cristo dice: **“En mi nombre echarán fuera demonios...Y en las manos tomarán serpientes, y no les hará daño...”**

2 Corintios 10:3, 4 dice: **“Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, (naturales) sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento (la verdad) de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo...”**.

Ahora, depende de cada creyente, usar, aprovechar y disfrutar de estos beneficios en contra de Satanás y sus ejércitos.

Todos estos beneficios los puede disfrutar y usar para su propio provecho hasta el menor de todos los creyentes en todo momento y circunstancia, a través de la oración o la intercesión.

Ahora, le toca a cada creyente y a toda la Iglesia, hacer o establecer en oración y confesión de fe, lo siguiente:

- a. Atar a Satanás.
- b. Derribar todo argumento, pensamiento y altivez del enemigo hasta vencerlo y anular sus
fuerzas y fortalezas.
- c. Establecer que la voluntad de Dios se manifieste aquí en la tierra y en medio de Su Pueblo.
- d. Ejecutar el decreto Divino de tal manera que no quede en pie ni siquiera una, de todas las
fortalezas del enemigo.
- e. Pisar y aplastar toda manifestación de las **“serpientes y escorpiones”** del ejército de Satanás.
- f. Llevar a sometimiento y obediencia todo lo que Dios establece que debe de ser hecho en Su
Palabra
- g. Tomar todas las serpientes en nuestras manos y dominar toda fuerza o poder que haya en
Ellas.
- h. Saquear toda la casa del enemigo y los suyos.

En oración estableciendo e intercediendo para que se establezca la voluntad de Dios en la tierra: es decir la voluntad expresada y declarada en la Palabra de Dios.

Ese tipo de oración habrá de causar y manifestar el poder de Dios en las naciones, en toda la comunidad, en toda la Iglesia, en todos los hogares y en todo lugar o circunstancias.

Para que la voluntad de Dios sea establecida en toda la tierra y en todas las cosas, tendremos todos los creyentes que librar fuerte batalla espiritual, y en oración intercesora hablando o confesando la Creadora Palabra de Dios sobre todas las situaciones que necesiten ser cambiadas y frente a todas las fortalezas espirituales del mal en la tierra, debajo de la tierra, en los aires y en lugares celestiales también.

Al orar la Palabra, dejamos que el poder del Espíritu de la Palabra, se manifieste y comience a moverse y operar sobre todas estas cosas y circunstancias. Después, habremos de ver la luz de Dios comenzando a penetrar y afectar todas las áreas del mundo de las tinieblas. **Estamos hablando de todo el poder en el Mundo Sobrenatural de la Luz y de Dios.**

Es nuestra oración que este estudio sirva para que cada creyente que tenga acceso a estas verdades, permita que el Espíritu Santo de Dios use estas verdades como un instrumento de bendición para el Cuerpo de Cristo, trayendo fe y un avivamiento como nunca antes lo hemos experimentado.

En San Juan 15: 4, 7, el Señor dice:” Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo si no permanece en la vid. Así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho...”.

Esta es una muy hermosa verdad acerca de cuál debe ser nuestra relación con Dios y nuestro Señor.

En 1 Pedro 2:9, se confirma también cuál debe ser nuestro vínculo para con Dios, y cómo somos llamados a permanecer en esa relación: “Mas vosotros sois linaje escogido, **real sacerdocio**, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable...”.

En Apocalipsis 1:6, se nos dice: Y nos hizo **reyes y sacerdotes** para Dios, su Padre...”.

El sacerdote, es un mediador entre Dios y el hombre.

Eso es precisamente lo que nosotros somos en este mundo; eso también es lo que Jesucristo para nosotros arriba en los cielos.

Tome nota de la función de un rey y la función de un sacerdote.

a.- El poder del rey, es de arriba hacia abajo.

b.- La del sacerdote, es de abajo hacia arriba. (¿Lo puede visualizar en su contexto?)

Ambos oficios hacen de nosotros unos vasos o instrumentos muy completos, efectivos y poderosos.

Hebreos 7:25, nos aclara la función u oficio de Cristo a favor nuestro. Pero también podemos inferir que también, esa es nuestra posición respecto al mundo y Dios. Nosotros también, somos llamados a “**interceder**” por todos. 1 Juan 4:17, dice: “**Pues como él es, así somos nosotros en este mundo.**”

Cada creyente está llamado a ejecutar y realizar su oficio sacerdotal en este mundo.

En “**La Oración Intercesora**”, el creyente y la Iglesia en general, deben ejercer la suprema autoridad y ministerio que les han sido dados a ejercer.

Al igual que Cristo, y en lugar de Cristo mismo, la Iglesia, que es el cuerpo de los creyentes, debe como sacerdotes de Dios, siempre prevalecer.

Mateo 16:18, dice que:” **Las puertas del Infierno, no prevalecerán contra la Iglesia...**”.

Que es lo mismo que decir que:” **Las puertas del Infierno, no prevalecerán contra el creyente.**”

Vemos en Lucas 11:1 que dice: ”Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, cuando terminó uno de sus discípulos le dijo: Señor, **enséñanos a orar**, como también Juan enseñó a sus discípulos.”

Los discípulos de ayer, quisieron aprender a orar, y hoy debiéramos nosotros querer aprender a orar conforme a Jesucristo.

Nosotros sabemos que el Padre recibe la oración del niño al igual que la del más letrado o ilustre de sus hijos. Pero el creyente maduro debe conocer que la Oración, es una actividad sacerdotal muy elevada, superior y muy santa, a la cual ha sido elevado todo hombre de Dios.

La Oración es entrar a una sublime y gloriosa comunión con Dios Todopoderoso, Altísimo, Invisible y Misericordioso. A ese Dios le place que sus sacerdotes entren confiada y continuamente a Su presencia para deleitarse junto con él, en la “**Sombra de Su Omnipotencia.**”

Todas las potestades, los principados, los gobernadores, y las huestes que rigen en y sobre este mundo han sido puestas bajo nuestra potestad y dominio.

La Oración es el conducto por medio de la cual tenemos acceso a las más grandes bendiciones.

La Oración es la fuente y el secreto del poder y de la Vida Abundante.

Por medio de la Oración, recibimos y podemos impartir bendición a todos. Repito: **A Todos.** ”

Por medio de la Oración, la Iglesia y el Mundo, reciben bendición de Dios.

Por medio de la Oración, podemos asirnos de la Diestra poderosa del que todo lo puede.

Todas las promesas de Dios están ahí, disponibles para ser arrancadas y puestas a nuestra disposición a través de la Oración.

Todas las bendiciones del reino están a la espera de su manifestación. El instrumento más sublime para hacerlas realidad, es la Oración, conforme a las promesas de la Palabra.

No podemos hacer o decir otra cosa que no sea confesar que **el creyente ha sido perezoso y descuidado** en ejercer su sacerdocio en función de Intercesor.

A-La oración intercesora:

Ya vimos en 1 Pedro 2:9, y Apocalipsis 1:6, que el Señor nos ha declarado **“Reyes y Sacerdotes para Dios nuestro Padre.”**

En 2 Corintios 5:20, se nos dice: **“Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros...”**.

Esta es una tremenda declaración acerca de lo que Dios dice que nosotros somos: **“Embajadores en nombre de Cristo...”**. Y que cuando rogamos o intercedemos es: **“Como si Dios rogase por medio o a través de nosotros...”**. (Tenga cuidado en valorizar esta responsabilidad tan Sagrada)

Ahora nos toca pararnos con pie firme en esa Palabra de Verdad.

Ya que fuimos hechos sacerdotes, reyes y embajadores en nombre de Cristo.

Entonces, vamos a operar como lo que somos:

a-El Sacerdote, a ejercer su oficio y función en nombre de Cristo, y para Dios.

b-El Rey, a reinar en esta vida en nombre de Cristo, y para Dios.

c-El Embajador, a representar en nombre de Cristo a nuestro Padre y Dios.

Esos no son oficios que cualquiera puede ejercer. Solamente pueden aquellos que han sido investidos para cada uno de esos oficios. Mire bien que, no somos unos **“cualquiera”**, como dicen por ahí, de aquellos que ocupan lugar de preminencia, honra, poder y autoridad.

La función sacerdotal, es una de servicio santo para con Dios. 1 Pedro 2.5, dice: **“Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo...”**.

Si entendiésemos bien lo que aquí está la Palabra estableciendo, veríamos que: **Dios nos ha establecido y nos ha nombrado para hacer como sacerdotes, reyes y embajadores, lo que le corresponde a El hacer en este mundo.**

Somos sacerdotes, reyes y embajadores para hacer y ejecutar estos oficios en lugar de Dios y de Cristo: estos oficios deben ser ejecutados y realizados a favor de la Iglesia, del mundo y de los escogidos de Dios y redimidos por la sangre de Cristo.

Ahora, como tales, tenemos el privilegio que nos concede Dios, de permitirnos entrar y tener acceso ante el mismo Trono de Su Gracia.

Hebreos 4:16, nos declara y dice:” Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro... ”

No ignore a partir de este momento estas verdades de Hebreos 4:16.

En ellas, hay verdades muy explosivas y gloriosas acerca de nuestro sacerdocio en la Oración Intercesora.

- 1- Ahora usted, cuantas veces quiera y pueda, puede:” **Entrar confiadamente al mismo Trono de la Gracia de Dios.**”
- 2- Ahora usted cuando entra delante de ese Trono de Gracia, tiene garantizado que Dios habrá de extender Su Cetro de Misericordia y de amor a vuestro favor.
- 3- Ahora usted, tiene garantizado que habrá de recibir de parte de Dios:” **Su oportuno Socorro.**”
- 4- Ahora usted, no necesita enviar a ningún otro, para que le diga a Dios lo que usted tiene que decirle. Como sacerdote, como rey y como embajador en nombre de Cristo, Dios le ha concedido el pase o licencia para que usted mismo se acerque a Su trono. ¿Tiene usted sus ojos, oídos y su corazón abierto para que esta verdad tan sublime penetre a través de ellos y le enriquezca?

2 Corintios 3:18, dice:” **Por tanto, nosotros todos**, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor **somos transformados de gloria en gloria** en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor... ”

1-Por favor despójese de todo complejo de inferioridad. La Palabra declara que:” **Nosotros Todos...**”

Aún el más pequeño de los creyentes tiene el mismo derecho que aquellos que se consideran ser mayores que los otros.

2- **“A cara descubierta como en un espejo.”** Esto implica que al igual que usted se mira en el espejo en la condición en que se encuentra, usted también puede hacer lo mismo delante del Trono de Dios.

A cara descubierta ahora usted puede deleitarse confiadamente al mirar la hermosura, grandeza y la inconmensurable gloria que reposa y rodea al Dios Eterno e Infinito.

Aquí debemos confesar el descuido en tantos de nosotros por no haber aprendido a deleitarnos debajo de las alas de Su Omnipotencia. Ahora mismo quisiéramos ser los primeros en podernos quebrantar y pedir perdón a nuestro Dios por tan grande descuido e indiferencia.

3-“Somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, por el Espíritu Santo.”

En la presencia del Trono y al creyente entrar a sus límites, comienza a ser transformado a la Imagen gloriosa del mismo Creador. Cada creyente debiera ser un testimonio visible de esa Gloria.

Como dice Isaías 51:1:“**Mirad la piedra de donde fuisteis cortados, y al hueco de la cantera de donde fuisteis arrancados...**”

Fuimos cortados de la piedra y del hueco de esa cantera de perdición y tinieblas, para que fuésemos transformados a la misma imagen del que no sacó de ella.

1 Corintios 1:26-28, nos habla de lo que fuimos antes de ser sacados o escogidos para la alabanza de Su gloria:

a-“**No éramos muchos sabios, ni muchos poderosos, ni muchos nobles.**”

b-“**Lo necio del mundo, fue escogido para avergonzar a los sabios.**”

c-“**Lo débil del mundo, fue escogido para avergonzar a lo fuerte.**”

d-“**Lo vil del mundo, y lo menospreciado escogió Dios.**”

e-“**Lo que no es, escogió Dios, para deshacer lo que es.**”

No olvide lo que fuimos antes, y lo que somos llamados a ser ahora, hoy.

Nuestro sacerdocio para con Dios, es eterno. No habrá de tener fin.

En Apocalipsis 5:10; 20:6, se nos dice que aun en el cielo habrá de permanecer ese oficio por toda la eternidad: “**Y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra...Sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán por mil años...**”.

Que diferencia hay entre los que fuimos, y lo que somos y habremos de ser por toda la eternidad.

No menosprecie el llamado de Dios en Cristo, para ejercer el sacerdocio y para lo cual usted ha sido investido.

En 1 Timoteo 2:1-3, se nos dice y amonesta:” Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracia, por todos los **hombres...Por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente** en toda piedad y honestidad...Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador...”.

¿Por qué y para qué se nos ordena a orar de esta manera?

¿Acaso esto que se nos ordena hacer en oración, a favor de todas estas cosas, lo dispondría Dios para que fuese una pérdida de tiempo para los creyentes?

Estamos muy seguros que lo que Dios ha dispuesto y ordenado, fue hecho porque la Oración Intercesora es un arma poderosa y muy efectiva en aquello para lo cual ha sido establecida.

Somos llamados a hacer oraciones por los reyes, los presidentes, los Primeros Ministros, por los Alcaldes de las Ciudades, que es como ahora son conocidos los que están en eminencia sobre los pueblos y las naciones de la tierra; igual por los que están en eminencia en los diferentes sistemas, como la Policía, el Ejército, los Jueces en las Cortes de Justicia, los Maestros y dirigentes de todo tipo de Instituciones Civiles y Religiosas.

La Palabra declara que estas intercesiones deben ser hechas, con el objetivo de que la Iglesia, pueda: **“Vivir quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad...Y que esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador...”**.

Todo esto implica que la Oración Intercesora, tiene poder y autoridad para establecer la paz, la quietud y el sosiego para la Iglesia y también para toda la sociedad. Hay gloriosos resultados para todos a través de la Oración Intercesora de los creyentes.

Uno de los problemas que enfrentamos respecto a la Oración, es que decimos que creemos en su efectividad, pero hacemos muy poco y muchas veces no hacemos nada a través de ella, a causa de nuestra desidia, descuido, indiferencia y holgazanería en poner en práctica lo que se nos ha encomendado a hacer.

La verdad es que muchos nos conformamos con conocer solamente la teoría de todo lo que tiene que ver con la Oración, pero no lo practicamos. En este asunto, no podemos conformarnos con conocer toda la **“Teoría”**, respecto a la Oración; sino que tenemos que practicar lo que debemos hacer a través de la Oración.

La verdad de la Oración no puede ser una **“Teoría”**. Tiene que haber una vivencia personal en cada creyente. Cada creyente debe aprender a vivir y tener una experiencia personal a través de la Oración en todos sus aspectos espirituales.

Recuerdo de mi suegra, que ella solía decir cuando alguien le preguntaba si ella sabía conducir o Manejar un automóvil, ella respondía así: **“Yo sé manejar teóricamente.”** Es Decir que ella sabía conducir en la **“Teoría.”**

En otras palabras: Mi suegra sabía **“teóricamente”** manejar un coche, pero en efecto y en la práctica, no sabía hacerlo.

Yo puedo dar testimonio vivo de que eso no vale para nada, ya que un día invité a mi suegra a practicar lo que ella en teoría conocía y pasamos un momento bien terrible, cuando en un lugar apartado, le permití sentarse en el asiento del chofer, en mi pequeño Volkswagen, y les aseguro que casi nos tuvimos al matar varias veces en ese campo de entrenamiento. Ninguno de ustedes quisiera vivir los

momentos que sufrí con mi suegra aquel día, ya que ella cuando debía aplicar los frenos, lo que aplicaba era el acelerador o viceversa.

¡! Que terrible fue esa experiencia ¡!

Mi suegra sabía la “teoría”, pero no tenía la experiencia de en efecto conducir un carro...

Bueno, lo que queremos establecer es que: **Muchas veces lo mismo le pasa a los creyentes en Cristo**. Hemos aprendido la “teoría” de la Oración, pero no aprendemos a ponerla en práctica.

Hasta que no la practiquemos correcta y apropiadamente no habremos de ver los gloriosos resultados que podemos disfrutar, ver y gozar de todas sus riquezas y bendiciones.

El colmo es que: Oremos poco o nada, o mejor dicho no estamos en la mayoría de los casos orando como debiéramos orar.

Notemos que el apóstol Pablo nos exhorta o amonesta a poner lo primero, en primer lugar.

Nuestros fracasos en esta área, se debe a que no le prestamos atención a la Palabra de Dios, y no practicamos lo que Dios nos exhorta que debemos hacer respecto a la Oración.

Debemos tomar nota, de que como sacerdotes de Dios, lo que debemos hacer primero, es orar por otros y no por nosotros mismos.

Esto que estamos hablando aquí, es lo que hace del creyente: Un Intercesor.

Como incorrectamente nosotros decimos:” Debemos **Sacerdotear**”, o pedir por otros antes que por o para nosotros. Un Intercesor, no piensa en él primero, sino en los demás.

Cristo en la Oración Modelo, llamada el “**Padre Nuestro**”, nos enseña a que no debemos comenzar orando por nosotros, sino que debe comenzar dirigiendo la oración. Al Padre.

Es decir, orar implementando y estableciendo nuestra relación como hijos del Padre.

Podemos acercarnos a El, ya que:” **No recibimos, espíritu de temor o de esclavitud, sino el espíritu de adopción, amor, poder y dominio propio...Por lo cual clamamos: Abba Padre...**”.

Luego la Oración Maestra, nos enseña a reconocer el lugar de exaltación y de gloria en el cual se encuentra nuestro Padre Celestial, cuando dice: Que estás en el Cielo, Santificado sea tu nombre...”.

Es decir, darle adoración, alabanza y la honra que merece.

Amados míos: No importa cual sea la prueba por la cual atravesamos, o la necesidad que estamos padeciendo, es importante que usted no se acerque a Dios en oración con vuestra prueba o necesidad al comenzar a orar...Llegue a Dios, dándole a Dios Su lugar y sus méritos; luego interponga el Nombre de Jesús en toda Oración o súplica.

Cristo es muy claro en esto cuando dice:” **Todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, le será dado o hecho...**”.

Nunca llegue a la presencia del Padre en nombre de algún dolor, en el nombre de algún problema que usted esté padeciendo, o en nombre de alguna prueba que le está perturbando o afligiendo, y ni siquiera en nombre de una situación desesperada. No lo haga.

Siempre asegúrese de llegar en Oración al Padre en el Nombre de Jesús; luego tome lugar para interceder por otros, como nos enseña las Escrituras. (Este es el método Bíblico)

Es hora, y el tiempo es ya, en que debemos revisar nuestras formas de orar.

Es hora de examinarnos si en nuestras oraciones solamente estamos pidiendo por nosotros mismos.

Le presento como ejemplo, un patrón que es muy común en medio de los creyentes oírlo: ”Padre bendíceme, bendice mi familia, mi hogar, mi matrimonio, mis hijos... Y mira mi necesidad...Mira mi problema...Mira mi angustia...”.

Es decir: Yo primero, yo segundo, yo tercero, y yo, yo, y solamente yo.

Esto no debe de ser así.

Recuerde que somos sacerdotes; y el sacerdote no ministra o sirve para si, sino para todos los demás también.

La Oración Intercesora es una de la más poderosa de todas las oraciones.

En la Oración Intercesora, es tan hermosa y poderosa, debido a que usted, en ella toma en cuenta a otros; toma en cuenta otras cosas o situaciones para presentarlas delante de Dios en Oración, como si fuese que ellos estuviesen orando, cuando en verdad, es usted que lo está haciendo.

Que glorioso y hermoso es el cuadro de un Intercesor que gime, clama e intercede por el otro hermano, o por el problema o la necesidad de otros.

En ese momento usted se hace un sacerdote delante de Dios a favor de los demás.

Esa es una posición de bendición y mucho poder delante de Dios.

En el Viejo Testamento encontramos el ejemplo de la Oración Intercesora. (El principio de la Intercesión es el mismo en el Viejo como en el Nuevo Testamento)

En Génesis 18:20-32, encontramos a nuestro padre Abrahán, intercediendo ante el Señor, no por él, sino por Lot y su familia, ante la inminente destrucción de Sodoma y Gomorra.

Evidentemente, la intercesión de Abraham, funcionó a la perfección; El Señor, complació las intercesiones de Abraham completamente.

Recuerde que Dios:” **Es paciente para con los suyos... Él es tardo para la ira, y grande en misericordia...**”

Tome nota de que Abrahán, cambió varias veces su intercesión, y el Señor no le tapó la boca, ni le dijo que parase de interceder por su sobrino Lot y su familia; sino que le escuchó en amor y mucha paciencia.

En Lucas 18:1-7, encontramos la Parábola de la viuda necia y el juez injusto.

Si un “juez injusto, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre, oyó la petición de la viuda...¿Acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿se tardará en responderle? Os digo que pronto les hará justicia...”.

Debido a la insistencia intercesora de la viuda, este juez injusto tuvo que prestarle atención y complacerla en sus ruegos. Cuánto más nos habrá de escuchar nuestro Padre Celestial, que es todo lo opuesto de aquel juez injusto?

Nuestro Padre es un Juez y un Dios Justo, totalmente distinto que aquel juez de corazón tan duro e insensible.

Santiago 4:8, dice: “Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros... ”.

Notemos que Abraham se humilló ante Dios.

Nosotros no somos “polvo”, como dicen muchos religiosos; todo lo contrario, nosotros somos:

“Especial Tesoro para Dios.” Además, nosotros somos: **“Hijos de Dios y herederos juntamente con Cristo Jesús.”**

Humillarse, no significa tirarse al piso físicamente, ya que muchas veces nosotros podemos tirarnos al piso y sin embargo tener un espíritu altivo; Dios lo que mira no es nuestra posición física, sino que él mira nuestro corazón y nuestro espíritu quebrantado. Dice la Palabra que: **“Un corazón quebrantado no lo rechaza Dios.”**

Con nuestro padre Abrahán, debemos aprender a no cansarnos, ni asustarnos en seguirle pidiendo a nuestro Padre Celestial. Si Abrahán no se hubiese dado por vencido y hubiese llegado a pedirle a Dios, que si hubiese cuatro justos en Sodoma y Gomorra, en lugar de parar cuando intercedió por diez justos, quizás la historia hubiese sido diferente. Muchas son las veces en las cuales nos rendimos demasiado rápido en nuestras intercesiones.

En 1 Samuel 25:1-35, encontramos una lección muy hermosa de lo que significa la intercesión.

Si usted lo lee, encontrará tres personajes principales:

1-David, tipo de Dios.

2-Abigail, tipo de intercesor.

3-nabal, tipo del mal y del malo.

La intercesión de Abigail funcionó a la perfección

David se compadeció ante aquella mujer que intercedía por su marido.

Nabal, quien era el que lucía más fuerte, quedó finalmente derrotado y muerto.

En 2 Crónicas 7:14, encontramos una condición fundamental para la intercesión, cuando dice: **” Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.....”**.

En la oración modelo del Padre Nuestro, encontramos ejemplos de humillación en ella, cuando dice: **“...Hágase tu voluntad.”**

En Lucas 11:5-13, encontramos otro ejemplo de intercesión muy hermosa y efectiva, cuando dice: **“¿Quien de vosotros que tenga un amigo, va a él a medianoche y le dice: Amigo, préstame tres panes, porque un amigo mío ha venido a mí de viaje, y no tengo qué ponerle delante: y aquel respondiendo desde adentro, le dice: No me molestes; la puerta ya está cerrada, y mis niños están conmigo en cama; no puedo levantarme, y dártelos? Os digo, que aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, sin embargo por su importunidad se levantará y le dará todo lo que necesite...Y yo os digo: **Pedid, y se os dará, buscad, y hallareis; llamad, y se os abrirá...Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca halla, y al que llama, se la abrirá...¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, cuánto más vuestro Padre celestial ?...****

Mateo 6:31-33, dice: **”No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre Celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas...Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas...”**.

Marcos 11:22-24, dice así: **“Tened fe en Dios...Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho...”**.

Recuerdo hace unos años atrás, en uno de nuestros viajes misioneros, visité en Najayo Arriba, Provincia de San Cristóbal, en República Dominicana, a la hermana Margarita quien acababa de perder a su esposo a causa de una muerte súbita, es

decir que pasó a la presencia del Señor . Ministrándole consolación y fortaleza del Señor por la Palabra, ella me dijo algo que me dejó muy conmovido; me dijo así: "Hermano David, hace años atrás, que mi esposo estuvo muy grave a causa de una enfermedad, y yo en mi aflicción rogué a mi Dios así: Señor, deja vivir a mi esposo por unos años más, hasta que terminemos de criar a nuestros hijos que estaban muy pequeños, y el Señor me complació mi petición, y siguió diciendo: Si yo le hubiese pedido a mi Señor que me lo diera por más tiempo, de seguro que me hubiese complacido, pero solamente le pedí que me lo permitiera hasta nosotros criar a nuestros hijos, y Dios hizo tal y cual yo se lo pedí."

Santiago 4:2, 3 dice: "...Combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís...Pedís, y no recibís, porque pedís mal..."

En nuestra intercesión, debemos tener cuidado de lo que pedimos, y también cómo lo pedimos.

Hermano, usted no es cualquier cosa; usted no es un "Don Nadie."

Nosotros somos un pueblo muy especial para nuestro Dios.

En mateo 5:13, 14, Cristo dice de nosotros así: " **Vosotros sois la sal de la tierra, pero si la sal se desvaneciere, con qué será salada? Vosotros sois la luz del mundo...** ".

Esta tierra y este mundo, no se ha corrompido en total podredumbre y total oscuridad, debido a lo que Cristo dice de nosotros: Los creyentes y la Iglesia, son agentes: "**Anti-corrupción.**" Agentes de Dios: "**Anti-oscuridad o tinieblas.**" Agentes para ejercer nuestro oficio efectivamente en esta área.

Este mundo fuese inhabitable, sino fuese por la existencia de la Iglesia de Jesucristo aquí en la tierra.

Este mundo fuese una "**jungla**" de muerte y destrucción, una "**selva**" de crimen, homicidios y terror a no ser por la presencia de: "**La Sal y la Luz**", que libra la tierra de total corrupción y tinieblas.

Es tiempo de levantarnos y comenzar a: "**Salar e Iluminar**", todo lugar de donde vivimos y nos movemos. Somos agentes "**anti -corrupción y anti- tinieblas.**" Vamos a salar y alumbrar la tierra.

Los gobernantes, no están gobernando mejor, porque la Iglesia, en lugar de interceder por los que están en eminencia; lo que hacemos es vivir criticando y maldiciendo a los que nos gobiernan.

Muchas otras cosas no andan por mejor camino, porque la Iglesia no ha hecho ni hace nada al respecto.

Nosotros existimos en esta tierra para que con el poder y la autoridad de sacerdotes de Dios, no permanezcamos como impotentes, cuando con nuestra

intercesión podemos hacer maravillas, y detener el curso de maldad, injusticia e iniquidad que impera sobre la faz de la tierra.

Nosotros con nuestra Intercesión podemos cambiar el rumbo de nuestros hogares y familias;

Podemos cambiar muchas cosas en nuestro lugar de trabajo, en las calles, en la ciudad, en el campo, en los montes y los valles, en nuestros propios cuerpos enfermos, si tan solamente comenzáramos a afectarlos para bien a través de nuestra Intercesión.

Recuerde que nosotros somos embajadores de Dios. Que es como si Dios hablase por o través de nosotros.

Podemos, debemos y somos capaces de hacer una gran diferencia en todo lugar y circunstancia.

Tengo recuerdos de mi infancia, en los tiempos en que no existía el refrigerador; recuerdo, que en nuestra casa cuando había abundancia de carne de algún animal que mi padre mataba para nosotros consumirlo en el transcurso de muchos días, que esas carnes había que preservarlas a base de mucha sal aplicada en toda su superficie, y luego se le ponía al sol todos los días para que no se corrompiera y no pudiese causar alguna intoxicación.

Bueno, nosotros somos la sal de la tierra, y la sal preserva.

Nosotros somos luz, y con nuestra luz, al igual que la del sol, nosotros preservamos y alumbramos toda la tierra.

Me pregunta usted: Hermano David, ¿cómo puedo yo hacer esto?

Pues a través de nuestras oraciones intercesoras por:” Todos los hombres por todos los gobiernos, por todos los que están en eminencia, para que nosotros, (La Iglesia) nos beneficiemos teniendo paz y quietud, y así poder expandir en paz y quietud, la proclamación del Evangelio y el bienestar de toda la Iglesia de Jesucristo. Así cumplimos el cometido de Aquel que nos llamó de las tinieblas y nos sacó de en medio de la corrupción de este mundo malo y perverso.

Atención: los creyentes y la Iglesia, como sacerdotes en oración, tienen la autoridad, el poder, la capacidad, y la Unción, para cambiar naciones, gobernantes, hombres en eminencia, circunstancias en el mundo de lo Natural y de lo Sobrenatural, cuando ejercen su oficio para lo cual fueron establecidos como sacerdotes y embajadores de Dios en Cristo Jesús.

Decida con nosotros ahora mismo: Convertirse a partir de hoy, ya, en un “Guerrero Intercesor”.

Comencemos ahora mismo a ser:” Un Factor de Cambio”, en medio de todas las circunstancias que nos rodean.

IMPORTANTE: Ezequiel 22:30,31, nos habla del deseo de Dios:” Y busqué entre ellos hombre que hiciera vallado y que se pusiese en la brecha delante de mi, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé... por tanto, derramaré sobre ellos mi ira; con el ardor de mi ira los consumí; hice volver el camino de ellos sobre su propia cabeza, dice Jehová el Señor...”.

Cuando Dios nos estableció como sacerdotes a su servicio, lo hizo con el propósito de que ejerzamos nuestro sacerdocio colocándonos en la brecha a favor del mundo y sus circunstancias.

Es decir, que cada uno de los sacerdotes ocupe el lugar de su oficio.

Hombres que no teman ocupar el lugar que le corresponde en la batalla; hombres que no se rindan a causa de los truenos, los relámpagos y terremotos, que se manifiesten a su alrededor aquí en la tierra. Hombres que corran de inmediato a la “Brecha”, a enfrentar las circunstancias, haciendo vallado alrededor de ellas.

¡ Colóquese en la brecha que le corresponde, en la trinchera de la Intercesión!!

En 2 Corintios 4:4, ya lo vimos, dice que:” Satanás es el dios de este siglo o mundo.”

En Lucas 4:5-7, nos relata que cuando Jesús fue tentado en el desierto: “Satanás, lo llevó a un monte alto y le mostró a Jesús todos los reinos de la tierra...Y le dijo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos, porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy...Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos...”

Si todo lo que dijo Satanás hubiese sido mentira, de seguro que Cristo hubiese refutado el argumento del adversario; pero no lo hizo. Lo que Satanás dijo, a pesar de ser “el padre de mentira”, en este caso era verdadero. Ya la Biblia lo ha dicho:” Satanás es el dios de este siglo o de este mundo.” La Biblia confirma que eso es verdad.

En efecto, la tentación consistía, en que Cristo hubiese aceptado o hubiese deseado recibir la oferta satánica. Pero él no cayó en la tentación.

“La gloria y la potestad de este mundo y de sus reinos”, le fue entregada a Satanás por Adán; y ahora Satanás, como dueño tenía la autoridad de entregarlos a quien él quisiera.

El Primer Adán, cuando cayó en el pecado le entregó los reinos de la tierra a Satanás.

Ahora note bien: Esta es la razón por la cual Satanás es el dios de este siglo o de este mundo.

Ahora: Satanás es el responsable de todas las guerras, de todos los homicidios y crímenes, de todo tipo de violencias, atropellos, injusticias, enfermedades y de la misma muerte.

Ahora: Nosotros, hemos sido establecidos como reyes y sacerdotes para Dios en este mundo, para que Dios pueda a través de nosotros sus sacerdotes, cambiar el rumbo de las cosas, y hacer un impacto en todas esas cosas tan terribles por medio de nuestra Intercesión.

Nosotros podemos cambiar el curso de las guerras, el curso de los gobernantes, el curso de la muerte, el curso de las enfermedades, plagas, epidemias y todo tipo de pestilencias que Satanás ha

Traído consigo sobre toda la tierra; esto lo hacemos así, por medio de nuestra Oración Intercesora.

Santiago 1:6-7, dice” Pero pida con fe, no dudando nada...No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor...”. (La duda anula totalmente toda oración)

Romanos 8:19-23, dice:” Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios...Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios...Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no solamente ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo...”.

En Mateo 8:23-27, podemos ver a Jesús tomando control sobre la tempestad; e inmediatamente el Señor reprende los vientos, la tormenta y el mar; y se hizo grande bonanza...Los hombres se maravillaron y preguntaron: “¿Quién es éste, que aun los vientos y el mar le obedecen?”

En San Juan 14:12, Cristo dice de nosotros así:” De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre...”.

Más claro no puede cantar el gallo.

A toda luz, el Padre, y Cristo mismo, cuentan con el creyente para hacer esas obras en su lugar.

Ellos, tienen la expectativa de que los creyentes estemos realizando:” Las obras que él hacía...Y aun mayores que las que él hizo en los días de Su Ministerio terrenal.”

¿Cree usted que en esto, el Señor estaba exagerando?

¿Cree usted que lo que él dijo es solamente una quimera, una ilusión o un sueño imposible?

Lo que Cristo dice, es la absoluta verdad de Dios.

Terminamos con la Oración Intercesora, con un ejemplo de su poder y eficacia.

(Aun cuando los que vamos a ver aquí intercediendo, no son ni siquiera herederos de Dios, ni tampoco parte del Pacto de Dios)

En Jonás 3:1-10, encontramos a Jonás en la ciudad de Nínive, anunciando y proclamando la destrucción de la ciudad en unos cuarenta días como consecuencia de un juicio de Dios.

En el versículo 7, vemos al rey de Nínive, convocando al ayuno a todo el pueblo y aun a los animales los hubo de incluir.

En los versículos 8,9, vemos al rey, ordenando a todos a que: **“clamen a Dios fuertemente...”**

Quien sabe si se volverá y se arrepienta Dios, y se apartará del ardor de su ira, y no perecemos?

En el versículo 10, vemos que: Vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo...”

Si la Intercesión funcionó para con los incircuncisos Ninivitas, ¿cuánto más habrá de funcionar para el creyente que está en Pacto con Dios?

Muchas veces en los días de Moisés, nacido de la familia sacerdotal de Levi, podemos verlo intercediendo ante Dios, quien enojado con el pueblo llegó a declarar que los abría de destruir, y Moisés, en vez de asustarse o rendirse, le hizo recordar a Dios en Intercesión, lo que Él había prometido al pueblo de Israel. (Favor de leer éxodo 32:11-14; 32)

El apóstol Pablo tanto en Efesios como en Colosenses, dice:” No ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos...”.(Pablo oraba aquí por los creyentes en Intercesión)

(Vea Efesios 1:16-19; Colosenses 1:9-14)

B-Cristo el mejor maestro de oración:

El Señor Jesús, nos dejó y dio ejemplo muy hermoso y valioso durante Su Ministerio Terrenal.

Siempre hemos creído que los creyentes hemos ignorado el ejemplo de Cristo respecto a la oración.

Cristo, siendo el Emanuel Divino, cuando estaba cansado encontraba y sacaba fuerzas en su debilidad y cansancio para buscar la presencia de Su Padre, aun en las altas horas de la noche.

Fueron muchas las veces en que se desplazaba desde Jerusalén al Monte de los Olivos, varios kilómetros de distancia, y a pie para buscar el rostro de Su Padre por medio de la Oración.

Fueron muchas sus horas de vigilia en la presencia del Altísimo. Y esto hacía siendo él Emanuel.

El disfrutaba grandemente buscar y estar en la presencia de Su Padre Todopoderoso.

¿Podemos y debemos nosotros hacer lo mismo que él? Claro que podemos y debemos seguir de su ejemplo.

1-Cristo nos enseña a orar en tiempos de pruebas, dificultades y aflicciones:

Marcos 14:26-42, nos enseña cómo Cristo, en la hora de su mayor aflicción, se aparta de todo y de todos para orar con su Padre Celestial.

Es bien curioso, que mientras él oraba, todos sus discípulos, a quienes él le había pedido unirse a él en la oración, se quedaron todos dormidos. **(Hoy está pasando lo mismo con nosotros sus discípulos. Los creyentes en su gran mayoría nos hemos quedado como dormidos)**

Allí en Getsemaní, la angustia que Cristo sufría, y la copa que bebía, era la nuestra.

En ese Huerto Jesús nos advierte a: **”Orad para que no entréis en tentación.”** Lucas 22:40.

2-Jesús también nos enseña la importancia de la Oración antes de tomar grandes decisiones en nuestras vidas:

Lucas 6:12, 13, nos dice que Jesús antes de escoger a los apóstoles, pasó toda la noche en Oración, en la presencia de Su Padre.

3-Jesús muchas veces se apartaba a solas con Dios para orar:(Apártese Usted también)

(Vea Marcos 6:45, 46, Lucas 9:18.)

4-Jesús nos enseña a orar para ser librados de pruebas: Lucas 21:36, nos dice:” Velad pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de estas cosas que vendrán, y de estar de pie delante del Hijo del Hombre...”.

Mateo 26:41, dice Jesús:” Velad y orad, para que no entréis en tentación...”. (Lucas 22: 40, 46; Lucas 18:1)

5-Jesús nos enseña a orar por los que nos ultrajan y persiguen: (Mateo 5:44; Lucas 6:28)

6-Jesús nos estimula a que le pidamos a nuestro Padre en oración: (Lucas 11:9-13)

C-Consejos variados de Cristo respecto a la oración:

1-Al orar debemos tratar de no parecernos a los hipócritas:

Mateo 6:5-8, nos dice Jesús:” Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, **para ser vistos de los hombres**; de cierto os digo que ya tienen su recompensa...Mas tú, cuando ores entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que **está en secreto**; y tu padre que ve en lo secreto **te recompensará en público**...Y orando, **no uséis de vanas repeticiones**, como los gentiles, que piensan que por su **palabrería** serán oídos...No os hagáis pues semejantes a ellos; **porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis**...”

En esta enseñanza acerca de la Oración, Jesucristo, nos hace saber de manera muy clara, que hay algunos que oran. Pero están orando impropriamente para ser vistos de los hombres, Cristo nos advierte de manera muy precisa, a que no tratemos de llamar la atención del hombre al orar.

Estos principios que tratamos aquí, se aplica cuando estamos en la Asamblea de la Iglesia, también a los lugares públicos, al hogar, especialmente en aquellos hogares en donde hay miembros de la familia en los cuales todavía no se ha manifestado la salvación del Señor en ellos.

Es cierto que cuando oramos, en nosotros se está manifestando nuestra manera piadosa de vivir, pero, no es propio utilizar la oración en un medio para impresionar a los demás. Eso no debe ser así.

2-El Consejo del Señor es que debemos encerrarnos en nuestros aposentos, y pedir y orar a Dios en lo secreto, y El, nos habrá de recompensar públicamente.

Debemos notar sin embargo, que la costumbre generalizada en medio de los creyentes, es totalmente contraria a los que Jesús nos advierte y ordena.

Dios, es un Dios fiel, y si usted le toma la Palabra y la cree y la pone por obra, Él no le habrá de dejar en vergüenza.

El ignorar estas enseñanzas, es lo que ha invalidado muchas de nuestras peticiones, y las hacen inefectivas delante de nuestro Padre y Dios.

Esa es la razón por lo cual muchas veces quedamos como avergonzados delante de los hombres.

3-Somos Advertidos al orar a que: “Orando, no usemos vanas repeticiones al igual que los gentiles o incrédulos.”

Muchos creyentes, al igual que los incrédulos que hacen rogativas repetidas vez tras vez a sus dioses muertos, creen que por mucho repetirle al Padre sus oraciones, es que habrán de recibir respuestas a ellas, y habrán de ser oídos de Dios.

El Señor nos advierte que esas oraciones: No habrán de ser oídas por causa de: ”Vana-Repetir.”

4- Se nos advierte a no ser como los incrédulos gentiles; sino que debemos saber, conocer y estar consciente de que:” Dios, sabe de antemano qué cosas sus hijos están necesitando mucho antes de nosotros pedirlos...”.

No estamos diciendo que es malo pedir, ya que Cristo mismo nos estimula a pedir; pero al usted orar, debe saber que ya el Padre sabe, lo que usted le habrá de pedir. **Tenemos un Dios Omnipotente.**

D-Aprendamos las lecciones del Padre Nuestro:

1-Mateo 6:9-13, dice:” Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre...Venga tu reino...Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra...El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy...Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores...Y no nos metas en tentación, más líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos...Amén...”.

Por medio de la enseñanza del Padre Nuestro, Cristo nos revela el glorioso plan y método perfecto de cómo nosotros debemos comunicarnos con nuestro Padre y Dios.

La enseñanza de esta Oración del Padre Nuestro, no es para que nos lo aprendamos de memoria como ha sucedido, vemos a millones de Cristianos, repetirlo hasta la redundancia en sus “Rezós.”

Como si fuesen autómatas o robots, Esta Oración el Padre Nuestro, es para que aprendamos los secretos que hay en ella para enriquecer nuestra manera de orar al Padre.

En el Padre Nuestro encontramos enormes riquezas en la revelación del Espíritu Santo.

2- En el Padre Nuestro, podemos aprender de nuestra relación con Dios en función de Padre.

Romanos 8:14-17, nos dice:” Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios...Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡ Abba, Padre! ¡El Espíritu mismo da Testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.. Y si hijos, también herederos; Herederos de Dios y coherederos con Cristo”.

Es esencial, de que al orar, tratemos con Dios, como lo que él es: Un Padre Amante, Paciente, Misericordioso, dulce y muy bueno para con los suyos.

Al orar, tome usted tiempo antes de comenzar a pedirle a Dios, en reconocer lo que él es, con respecto a usted mismo.

Tome de su tiempo para darle tiempo al Padre y reconocerlo en Su posición de Gloria, Grandeza y Majestad. Entonces: **Usted habrá de ver delante de sus ojos, esa Gloria, esa Grandeza y esa Majestad manifestarse frente a usted de una manera real y gloriosa, y con poderosos resultados.**

Muchos creyentes impropriamente, comienzan sus oraciones y de inmediato lo que hacen es Comenzar a pedirle a Dios por sus necesidades y presentarle a Dios sus problemas y aflicciones.

Sería mucho más provechoso, si el creyente comenzara sus oraciones: Primeramente adorando, glorificando y reconociendo la gloria y bondades de Su Padre Celestial.

(Vuelva y lea: Mateo 6:25-34; Lucas 11:11-13)

El creyente debe conocer y saber a ciencia cierta que el Padre se habrá de ocupar de sus hijos mejor que todo padre o madre terrenal.

3- La oración es un medio poderoso y muy hermoso para adorar y alabar a nuestro Padre Celestial:

En el Padre Nuestro, Jesucristo nos enseña que al orar, debemos proclamar y declarar dónde nuestro Padre está ubicado y exaltado en los Cielos:” **Padre, que está en los Cielos...Santificado sea Tu Nombre...**”.Esto es reconocerlo y exaltarlo.

Todo creyente debe aprender a gozarse en la presencia de Su Excelsitud; cuando cada creyente aprenda a hacer esto, **habrá de gozarse al ver romper la rutina de sus oraciones.**

La adoración y la Alabanza, rompen con la rutina y lo común en nuestras oraciones al Padre.

Al orar, aprenda y busque todo cuanto atributo le pertenece al Padre Celestial. No sea mezquino en reconocer todas sus grandezas.

4-La Oración es un vehículo para que aprovechemos a humillarnos y doblarnos delante de la presencia de nuestro Dios y Padre.

Es por esto que oramos con gozo y mucho gusto:” **Venga Tu Reino...Hágase tu Voluntad, como en el cielo, así también en la tierra...**”.

Esta es una parte muy hermosa y rica del Padre Nuestro.

La expresión:” **Venga Tu Reino.**” Implica una intercesión o petición poderosa, para que el Reino de Dios se establezca en todo y en todos.

Esto implica que: Todas las bendiciones, todo el poder, toda la gloria y las riquezas del Reino, desciendan sobre todo aquello por lo cual oramos y todo aquello que deseamos que sea establecido de parte de Dios.

Si el reino de Dios se establece en cualquier asunto o circunstancia, podemos estar seguros de que todo habrá de estar muy pero muy bien, incluyendo en el mismo creyente que está orando a Dios.

Veamos:

El Reino de Dios, sobre nuestra casa y familia.

2- El Reino de Dios, sobre nuestro cuerpo.

3- El Reino de Dios, sobre nuestras finanzas.

4- El Reino de Dios, sobre nuestro trabajo y negocio

5-El Reino de Dios, en nuestros padres, hijos e hijos de los hijos.

6-El Reino de Dios, sobre toda Su Iglesia en la faz de la Tierra.

7-El Reino de Dios, sobre el mundo y toda la tierra.

8-El Reino de Dios, sobre cada una de nuestras peticiones y oraciones.

Ejemplo: Si usted está atravesando por una enfermedad en su cuerpo podrá orar fundado en esta revelación así:” **Padre, venga tu Reino sobre mi cuerpo herido**” (El Reino de Dios, ofrece y garantiza sanidad)

Si usted está pasando por una situación de estrechez económica, podrá orar:” **Padre, venga tu Reino sobre esta necesidad que estoy atravesando.**”

Si en la Iglesia se está manifestando el problema que sea, podemos orar para que el Reino de Dios se establezca en medio de ella; y así sucesivamente en todas las cosas que tengamos necesidad de que se manifieste el Reino de Dios en medio de Su Pueblo.

Esta parte del Padre Nuestro, si la oramos con fe, y no dudando, es bien poderosa y gloriosa.

Este mismo principio lo podemos aplicar a la expresión:” (Hágase tu Voluntad”)

5-Cuando oramos: **El Pan nuestro de cada día, dánoslo hoy...”**: Estamos reconociendo que Dios nuestro Padre, es nuestro Proveedor.

Reconocemos que nuestro Señor como dice el Salmo:” **Es nuestro Pastor, y nada nos faltará...”**.

Que nuestro Dios, se ocupa de suplirnos todas nuestras necesidades” conforme a las riquezas de Su Gloria.”(Vea Mateo 6:31-34; Filipenses 4:19; Mateo 7:7-11)

6- LA FUNCIÓN Y OFICIO SACERDOTAL: En la oración del Padre Nuestro.

Cuando oramos en el Padre Nuestro:” Perdónanos nuestras deudas, como nosotros también

Perdonamos a nuestros deudores...” , muchas veces olvidamos e ignoramos que en esta parte de la oración del Padre Nuestro, es de vital importancia dentro del sacerdocio de cada creyente aquí en la tierra, para que se pueda manifestar la bendición de Dios en medio de los suyos en sus oraciones.

Como sacerdotes de Dios debemos entender y creer que tenemos la obligación de ministrar conforme al mismo Espíritu, en que el Señor nuestro Dios ministra y opera.

Dios siempre ha estado, está y habrá de estar dispuesto a perdonarnos cuantas veces necesitemos del perdón de Dios.

Lo mismo debe el creyente hacer con los demás; todos los creyentes debemos perdonar y luego hacer como Dios hace, cuando dice:” **Y no me acordaré más de sus pecados...No volverán a mi memoria...”**.

Podemos notar que después de Jesús establecer en el Padre, la necesidad de que los creyentes operemos en el espíritu del perdón, añade diciendo en Mateo 6:14,15, así:” **Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre Celestial...Mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas...”**.

Que triste es la manera o forma en que hemos escogido ignorar en nuestro descuido estas instrucciones del mismo Maestro acerca de la Oración.

Es esta la razón por la cual muchas de nuestras oraciones no han logrado el objetivo que nos hemos propuesto o que hemos deseado.

Lo triste del caso, es que, entonces, por no haber ejercido el oficio sacerdotal correctamente, comenzamos a culpar y responsabilizar a Dios por nuestros fracasos al orar.

Como si fuese Dios quien no cumplió lo que ha prometido; y en verdad fuimos y somos nosotros los que hemos fallado y los que no cumplimos a cabalidad nuestra función sacerdotal a favor de los demás.

Dios es siempre fiel. Los que hemos sido infieles hemos sido y somos nosotros los creyentes y sacerdotes de Dios.

Cristo nos advierte claramente acerca de esto lo siguiente, cuando oramos:” Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas...

Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas....Marcos 11:25,26

Mas claras que estas palabras, no las hay.

¿Quiere y necesita usted que sus oraciones sean escuchadas por Dios?

Pues póngase las pilas y comience a funcionar como ha sido ya instruido por el mismo Maestro.

7-En la Oración del Padre Nuestro, también reconocemos el Ministerio Sacerdotal de Jesucristo, cuando oramos diciendo:” Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal...”.

Aquí estamos reconociendo que el Señor es nuestra Fortaleza, nuestra Guía, nuestro Refugio, nuestro Protector, nuestro Escudo y nuestra Bandera.

Para esto, el Señor nos ha provisto de la dirección que nos da el Espíritu Santo y Su Santa Palabra para guiarnos frente a todo ataque del enemigo y libranos de toda arma forjada contra nosotros.

8-Finalmente, al concluir analizando todo el Texto del Padre Nuestro, es obvio, que el Señor quiso enseñarnos, que al orar, no solamente debemos comenzar alabando y loando a nuestro Dios, sino que debemos también terminar nuestras oraciones de la misma manera.

He aquí, cómo el Señor termina la Oración del Padre Nuestro: **” Porque tuyo es el reino, y el poder y la gloria, por todos los siglos, Amén...”.**

Todos los creyentes debemos examinarnos en cuanto a nuestra manera de acercarnos a nuestro Padre en la oración.

Nunca debemos comenzar nuestras oraciones, ni tampoco terminarlas, presentando nuestras necesidades, nuestras peticiones, o nuestros problemas

antes de alabar, adorar y reconocer a Dios con espíritu de gratitud; como dice la palabra:” **Con frutos de labios que honran Su Nombre.**”

Toda Oración, debe **comenzar y terminar** de la misma manera o forma en que Jesucristo nos ha instruido en el Padre Nuestro.

Es decir:

1-Con la alabanza

2. Con adoración

3-Con espíritu de gratitud

4-Con todo reconocimiento y honra hacia Aquel ante quien nos presentamos para orar.

5-Con plena certidumbre de Fe, en que habremos de recibir aquello por lo que hemos orado.

Cada creyente debe tomar nota de estas instrucciones, y ponerlas por obra, para comenzar a ver los resultados esperados y deseados a través de la Oración.

Cada creyente debe trabajar y esforzarse para que por medio de la Oración, se manifieste una vida hermosa, excitante y victoriosa.

Si ponemos por obra estos principios, veremos en nosotros mismos, una vida de poder y una vida de gloriosa abundancia derramada por Dios, por medio de Jesucristo.

Es tiempo de echar de nosotros esa “**Vieja Maleta**” de una oración religiosa, rutinaria e ineficaz.

Es tiempo de implementar estos principios que aquí le hemos servido a usted; y habrá de llegar el tiempo en que vuestras oraciones que lucen como languidecer en la rutina, se tornarán en oraciones vivas y poderosas; oraciones en las cuales usted habrá de olvidarse del sueño, del cansancio y aburrimiento.

Al contrario, usted verá que el Espíritu Santo habrá de traer avivamiento en usted por medio de la oración y usted habrá de gozarse infinitamente en el tiempo que invierta en el negocio de la Oración, estando y gozándose en la gloriosa presencia de Dios, vuestro Padre Celestial.

Esto, puede ser la diferencia entre una vida de debilidad, de continuos fracasos y derrotas, y una vida de poder y una vida victoriosa.

Muchos son los supuestos maestros que aparecen en medio de la Iglesia enseñando incredulidad en medio del pueblo, contradiciendo lo que Cristo Jesús ha enseñado.

Estos andan enseñando, que Dios, algunas veces, dice:” **Si**”, a nuestras oraciones.

Otros enseñan, que Dios, algunas veces, dice:” **Quizás**”, o que otras veces, dice:” **No**”, a nuestras oraciones. **Esa no es la Verdad de Dios conforme a lo que dice Su Palabra.**

Si escuchamos bien a **lo que dice el Señor en su palabra**, veremos lo siguiente:

1. -Juan 14:13, 14 dice:” Y **todo** lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo...**Si algo pidiereis en mi nombre, yo lo haré...**”

2. -Juan 15:7, dice:” Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, **pedid todo lo que queréis, y os será hecho...**”.

Note que estamos hablando de que lo que pedimos, está de acuerdo a lo que la Palabra nos ha dicho o prometido. Sería totalmente absurdo, que usted tome esta enseñanza y la abuse, creyendo que aquí estamos hablando de cualquier antojo o fantasía de la mente humana.

3. -1 Juan 5:14, 15, dice:” Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él me oye...Y si sabemos que él nos oye en cualquier cosa que pidamos, **sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho...**”.

4. -Mateo 7:7-11, dice: “ Pedid, y **se os dará**, buscad, y **hallareis**; llamad, y **se os abrirá**...Porque todo aquel que pide, **recibe**; y el que busca, **halla**; y al que llama, **se le abrirá**...¿Que hombre hay de vosotros que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿Cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?

(Vea también Lucas 11:5-13)

Nosotros le recomendamos a todo creyente que es mejor creerle a Dios, que a todo ese ejército de maestros incrédulos que han invadido el Cuerpo de Cristo que es la Iglesia, con todas sus teorías de mentiras, incredulidad y duda.

La Clave nos la da el Señor en: Juan 15:7.” **Si permanecéis en mi, y mis palabras permanecen en vosotros...Pedid todo lo que queréis, y os será hecho...**”

Si usted es buen observador, muchas veces habrá de notar, que en nuestras oraciones, llegamos a la presencia del Señor en nombre de algún dolor; en nombre de algún problema; en nombre de alguna que otra necesidad; en nombre de alguna situación o circunstancia adversa; en nombre de alguna que otra aflicción o angustia que nos agobia, y no nos cuidamos de acercarnos al Padre en el Nombre de Cristo Jesús.

La clave del éxito en nuestras oraciones está en acercarnos siempre a nuestro Padre en:” **El Nombre que es sobre todo otro Nombre, el Nombre de Jesucristo...**”.

Aprendamos a orar siempre conforme a los que Dios nos ha hablado por medio de Su Santa Palabra.

Nosotros siempre estaremos en fracaso y frustración, si oramos permaneciendo parados sobre nuestros apuros, caprichos o problemas personales.

Dios, es un Dios de Palabra; y por eso siempre se mueve al unísono de Su Palabra. Su Palabra es la que lo mueve.

Cristo dice: **“Todo lo que pidiereis al Padre en Mi Nombre...”**.

Nunca vaya a Dios reclamando bendición a nombre de vuestras lágrimas y llantos, no.

Es muy cierto que Dios ve y toma en cuenta nuestras lágrimas, y se compadece de la tristeza de sus hijos, como todo Buen Padre. Pero hay un Camino más excelente, superior y efectivo para mover el Corazón y el Poder de Dios: **El Nombre de Su Hijo Jesucristo !! Úselo para provecho!!**

Hasta aquí, podemos ver claramente que la Oración es una llave de bendición para abrir las puertas del Cielo a nuestro favor. Una Oración efectiva mueve hasta los dinteles de las puertas del Cielo.

Solamente tenemos y debemos saber cómo funciona esa puerta hermosa de bendición.

Aprendamos de memoria la **“combinación”** de la Caja de los Caudales Celestiales, y no la olvide a causa de ningún descuido o situación adversa.

Crea que cuando usted toma en cuenta estos principios que nos han sido dados, las Puertas de las bendiciones de Dios habrán de ser derramadas generosamente sobre usted y los suyos.

La Oración conforme a la Palabra, vendrá a ser para usted, como el éxtasis de una comunión perfecta y hermosa con nuestro Amado Padre Celestial en Cristo Jesús Señor nuestro.

En 1 Tesalonicenses 5:16-18, dice: **“Orad sin cesar...Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús...”**.

Note que la voluntad de Dios, es que estemos **“Siempre gozosos...Orando sin cesar...Dando gracias a Dios en todo.”**

Amados, por favor no comiencen a orar pidiendo lo primero que se le venga a su mente. No. Si es que usted quiere oraciones con resultados seguros.

Primero usted debe tomar tiempo para buscar y encontrar la voluntad de Dios expresada en Su Palabra: **“Viva y Eficaz...Fiel y Verdadera.”** (Haga de esto, una costumbre fija)

Una vez que encuentre cuál es la voluntad de Dios, comience a orar conforme a Su voluntad.

Es necesario que usted se esfuerce en buscar esa voluntad de Dios primeramente, y luego comenzar a pedir lo que Dios le ha prometido y anunciado.

A cada creyente, le pertenece todo lo que Dios dice en Su Palabra que le ha sido ya dado.

Tiene que aprender a orar, sabiendo que eso que Dios le ha prometido, ya es suyo.

¡Reclámalo, pues ya le ha sido dado por Dios, por usted haber venido a ser: Heredero de Dios!

E- Un ejemplo importante para que usted tome en cuenta:

Si usted está pasando por alguna prueba, necesidad, enfermedad, persecución, problema o difícil situación, no se presente a Dios, “**así por así**”. Con las manos, su mente y su corazón vacío o desprovisto de una Palabra o promesa de Dios. No.

Primero: Busque una promesa, una Palabra que haya salido de la boca de Dios, en la cual, se le haya prometido a usted algo respecto a su situación problema o necesidad por la cual usted está atravesando o padeciendo.

Segundo: Una vez que usted se haya armado de esas promesas, preséntese con confianza ante el Padre, y hágale recordar lo que él le ha prometido en esas promesas. ! El siempre permanece fiel ¡!

Dios es un Dios de Pacto; y todas las promesas del Pacto, “**Son, en él Sí; y en él, Amén.**” Todas son suyas para que las pueda disfrutar y gozarse en ellas.

F-Otro Principio Fundamental en la Oración:

Nuestras oraciones, deben ser conocidas:” Con acción de gracias...”.

Este principio ha sido muy ignorado y sumamente descuidado por los creyentes.

Estamos acostumbrados a dar gracias por todo aquello que ya hemos recibido.

Pero la fe, es algo que:” **Llama lo que no es, como si ya fuese...**”.

Solamente damos gracias por lo que ya tenemos en nuestras manos. Eso no es lo correcto. **Debemos dar gracias anticipadas por lo que estamos esperando poseer, tener o recibir.**

Desde niños nos acostumbramos a solamente dar gracias por lo que ya tenemos. En el mundo sobrenatural del Espíritu, somos llamados a dar gracias aun antes de recibir lo que hemos pedido.

No opere conforme a los sentidos de la carne, ya que esos sentidos tienen que tocar, ver, oír, oler o gustar para entonces creer.

Es necesario entrar en el mundo sobrenatural de la fe, para poder dar por un hecho, aquello que hemos pedido conforme a la Palabra de Dios. Debemos darlos todos por un hecho. La fe, mueve montañas.

Usted tiene que **“ver en su espíritu”**. Aquello que sus ojos físicos no alcanzan a ver. Usted tiene que aprender a ver todas esas promesas como cumplidas y realizadas en usted; y como ya las está viendo en su espíritu, usted comienza a darle gracias al Padre por todas ellas, como si ya fuesen hechas una realidad en su vida.

Recuerde a Marcos 11:24, que le dice:” Por tanto, os digo que todo lo que pidiereis orando, creed que lo recibiréis...”.

Tome nota y no ignore de las riquezas de Colosenses 4:2, que dice:” **Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias...**” (Haga de esto, una constante costumbre en su oración. Es decir que una vez que usted haya orado, comience a dar gracias por cada cosa por lo cual hubo orado, como si ya lo hubiese recibido. Al hacerlo, usted pone a Dios en **“Jaque-Mate”**)

Cuando usted ora y persevera en la oración, habrá de velar o estar vigilante de aquello por lo cual usted ha orado. Esto quiere decir que usted se mantiene a la expectativa de recibir aquello por lo cual usted ha orado a Dios.

Es igual que cuando algún ser amado le llama por teléfono, y le dice que le ha enviado algo por el correo; usted está cada día pendiente del Cartero, a ver si ese día le ha llegado aquello que le dijeron que le habían enviado. Y como usted le ha creído a ese ser amado, le da gracias anticipadas por haberle enviado ese regalo de amor. ¿Entiende el punto?

Usted inclusive, puede testificar a otros, lo que usted está esperando que Dios le ha prometido enviarle.

Abrahán, siguió confesando con su nombre, lo que Dios le había prometido ser:” **Padre de Multitudes.**” Así lo hizo, aun cuando su cuerpo estaba ya:” **Como Muerto**”.

1 Pedro 5:7, dice: “Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros...”.

Filipenses 4:19, dice:” Mi Dios, pues, suplirá todo lo que me falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús...”.

1 Timoteo 2:1, nos dice:” Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y **acciones de gracias...**”.

Efesios 5:19,20 dice:” Hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; **dando siempre gracias por todo al Dios y Padre**, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo...”.

Hermano David, me pregunta usted, ¿Cómo puedo yo hacer esto? Pues Dios en Su Palabra dice que: **“Usted todo lo puede en Cristo que le fortalece...”**

Al igual que pasó con Abrahán, usted también puede:” **Creerle a Dios; y su fe le será contada por Justicia...**”.

A pesar de todas las circunstancias adversas, Abrahán nuestro padre, seguía confesando que él era:” **Padre de Multitudes.**”

Usted tiene que creerle a Dios, y recibir sus promesas como si ya se hubiesen manifestado en vuestra vida.

Muchas veces usted no habrá de encontrar explicación para muchas cosas, pero usted sigue creyendo a Dios.” **Llamando lo que no es, como si fuese...**”.

G- La Oración en el Espíritu:

Este aspecto de la Oración, es bien importante que lo recibamos y conozcamos al dedillo al ministrar en oración como sacerdotes de Dios.

Hay una enorme multitud de creyentes en la Iglesia que han sido empobrecidos por la ignorancia de esta verdad que tratamos en este punto.

La Oración en el Espíritu, es un arma muy poderosa y gloriosa, que el enemigo ha logrado nublarla y ha enceguecido a muchos en el pueblo de Dios por muchos siglos de su historia.

Este tipo de Oración, luce como extraña, ya que no se practica en muchas Iglesias, debido a que el enemigo, quien sabe de lo poderosa de ella, ha logrado enceguecer a millones de cristianos sinceros y devotos.

Es esencial y necesario que el creyente conozca y entienda todo lo que tiene que ver con la **Oración en el Espíritu**.

Cuando un creyente recurre a usar el arma de este tipo de oración, el enemigo queda paralizado e impotente. **La dimensión y la naturaleza de esta Oración, es una en la cual el enemigo no pueda entrar o participar. El enemigo ni siquiera sabe o entiende lo que el creyente está orando.**

Al orar en el Espíritu, al enemigo se le hace imposible oír, entender, o discernir lo que el creyente está orando o diciendo en oración.

El enemigo queda totalmente desarmado e incapacitado para meter su nariz en este tipo de oración en el Espíritu, es una **“Banda o Frecuencia”**, a la cual no tiene acceso el **“Radio de Satanás”**.

El enemigo queda al igual que una Brújula que se le ha perdido el imán, y no sabe ni siquiera en dónde está él parado.

Romanos 8:26, dice:” Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero **el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles...**”

1 Corintios 14:2, 4,14-19, se nos dice:” Porque el que habla en lenguas **no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla**

misterios...El que habla en lengua extraña, **así mismo se edifica**; pero el que profetiza edifica a la iglesia...Porque si yo oro en lengua desconocida, **mi espíritu ora**, pero mi entendimiento queda sin fruto...Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento...Porque si bendices solamente con el espíritu, el que ocupa lugar de simple oyente, ¿Cómo dirá él amén a tu acción de gracias? Pues no sabe lo que has dicho...Porque tú, a la verdad bien das gracias; pero el otro no es edificado. Doy gracias a Dios que hablo en lenguas más que todos vosotros: pero en la Iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para enseñar también a otros, que diez mil palabras en lengua desconocida..”.

Judas 20, dice: Pero vosotros amados, edificándonos sobre vuestra santísima fe, **orando en el Espíritu Santo...**”.

Efesios 6:18, dice: Orando en todo tiempo **con toda oración y súplica en el Espíritu**, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos...”.

Es necesario hacer una diferencia entre el **“Orar en el Espíritu, y el hablar en lenguas.”**

(Vea acerca de hablar en lenguas: 1 Corintios 14:5, 13, 27,28;)

“El que ora en el Espíritu...A si mismo se edifica...” Vers.4.

“El que habla en lenguas, necesita poderlas interpretar, para edificación de todos.”

Vers. 5, 13, 27, 28.

Es pues esencial que el creyente entienda que cuando estamos a solas, podemos tomar todo el tiempo que queremos para orar en el Espíritu, es decir en nuestra lengua del Espíritu o en nuestra lengua de oración en el Espíritu; pero esto no debe suceder u ocurrir en medio de la congregación, cuando estamos congregados en la Asamblea de los Santos.

En 1 Corintios 14:15, se nos advierte a:” **Orar en el Espíritu, pero también somos llamados a orar con el entendimiento...**”.

Cuando usted **“Ora en el Espíritu”**, está en” **sintonía exclusiva**” con Dios, por medio del Espíritu Santo; quien sabe interceder en lugar nuestro, delante de Dios, **“como mejor nos conviene.”**

Esa **“Sintonía en el Espíritu”**, es perfecta, sin ninguna interferencia o sonidos estáticos que interrumpan la comunión perfecta entre nuestro espíritu y nuestro Dios.

Cuando usted” **Ora en el Espíritu”**, solamente Dios entiende lo que el Espíritu está orando.

1 Corintios 14:2.

En esta oración, ninguna fuerza espiritual contraria, podrá interponerse entre usted y Dios.

(Vea Daniel 10:12, 13)

Ahora en el Nuevo Pacto, Dios nos ha bendecido con la “Lluvia Tardía” del Espíritu Santo, por medio del Bautismo del Espíritu Santo, y tenemos a nuestra disposición recursos y medios que en el Viejo Pacto no estaban a disposición de los santos en aquellos tiempos.

Si usted quiere ser edificado como mejor le conviene, aprenda a:” **Orar en el Espíritu**”.

Usted se habrá de sorprender de las grandes riquezas que le habrán de llover desde el Cielo.

Aprenda a Orar en el Espíritu cuando usted no sabe cómo pedir: Muchas han sido las veces en que he tenido que recurrir a orar de esta manera, ya que no sé ni siquiera qué pedir y mucho menos cómo pedirlo; entonces lo que hago es rendirme en los brazos del Espíritu Santo que sabe qué y cómo pedir mejor que yo lo que más me conviene en momentos de turbación e ignorancia.

Hay momentos de tristeza, de confusión y turbación en los cuales sabemos que el Espíritu Santo, sabrá que nosotros qué y cómo pedirle a Dios algo.

Siempre que esté pidiendo algo en oración, saque unos instantes para aplicar este tipo de oración, ya que si a usted le ha faltado inteligencia o sabiduría para pedir, el Espíritu que todo lo conoce, habrá de entrar en su auxilio. **El Espíritu ora y pide como nos conviene!!Que Refuerzo!!!**

H- El Nombre de Cristo, es la Llave que abre la Puerta de la bendición De Dios:

Aprendamos a siempre orar al Padre en el Nombre de Cristo.

Juan 16:23-26, dice:” De cierto, de cierto os digo, **que todo cuando pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará...**Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido...Estas cosas os he hablado en alegorías; la hora viene cuando ya no os hablaré por alegorías, sino que claramente os anunciaré acerca del Padre... En aquel día **pediréis en mi nombre;** y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros...”.

Debemos saber que a Dios no lo vamos a mover con ayunos, penitencias, lágrimas o lamentos. No. Dios es inmutable, él no cambia, él es el mismo hoy, ayer y por los siglos. El Nombre de Cristo, si lo hace mover.

Esta es la razón por la cual debemos acudir a él, como él mismo nos aconseja que lo hagamos por medio de Su Palabra, y entonces todo habrá de funcionar como él lo ha prometido.

(Vea de nuevo: Juan 14:13,14)

Juan 15:16, dice:” Vosotros no me elegisteis a mi, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca: **para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé...**”.

Filipenses 2:9-11, dice:” Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre...”.

¡! Que Nombre tan poderoso y glorioso !!!

Ante ese Nombre, hasta el Padre se doble, para recibir y hacer realidad nuestras oraciones ante él.

En el nombre de Cristo está la Unción que pudre el Yugo. Isaías dice: Y acontecerá en aquel tiempo que su carga será quitada de tu hombro, y su yugo de tu cerviz y el yugo se pudrirá a causa de la Unción...”Isaías 10:27.

Marcos 16:17,18, dice:” Y estas señales seguirán a los que creen: **En mi nombre** echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieran cosa mortífera, no le hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán...”.

Cuando cada creyente está orando, debe saber que tiene la autoridad que le confiere el Nombre de Cristo sobre él.

Orando en ese Nombre, reclame sus derechos, y exija las promesas que Dios le ha prometido en Su Palabra. Es su derecho legal reclamarlas y exigir las. Ese derecho legal le corresponde por ser hijo.

I-La Oración en Acuerdo de Fe con otros Creyentes:

Mateo 18:18-20 dice:” De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo... **Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos...**”.

Estas verdades que acabamos de recibir, nos brinda una gran riqueza como hijos de Dios aquí en el mundo.

Esta enseñanza, debe ser aprendida y puesta en práctica, por todos los creyentes, para obtener todo cuanto está a nuestra disposición de parte de nuestro Padre Celestial.

Aprenda a tomarle la Palabra a Dios en este asunto. Es muy excitante y promisorio actuar sobre lo que Dios nos dice.

Cuando dos o más creyentes, se unen en acuerdo de fe, en cualquier cosa que esté conforme a la Palabra de Dios, ese acuerdo tiene gran poder y vale igual que un Cheque Certificado en el Banco de Dios.

Tenemos que aprender a tomar posesión y disfrutar de este privilegio que Dios nos concede.

Dos o más creyentes tienen poder, dice Dios, para:” Atar y desatar bendiciones en la tierra como también en el cielo.” ¿No es eso algo muy glorioso y hermoso de parte de Dios?

(Dos o tres, pueden más que uno)

Cuando usted está orando a solas, así como cuando está acompañado de otros creyentes, aprenda a reclamar y a apoderarse con violencia de todo cuanto Dios le ha prometido.

Aprenda a ejercer este privilegio que le ha sido concedido de parte de Dios. Busque a otro u otros para unirse a atar todo aquello que usted quisiese atar en el Nombre de Cristo. Habrá usted de ver la gloria de Dios en los cielos y aquí abajo en la tierra delante de sus ojos.

(Busque hermanos que sean de fe, para practicar estas enseñanzas)

Recuerde el consejo de 2 Corintios 6:14-16, que dice:” **No os unáis en yugo desigual con los incrédulos;** porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y que comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ”

(Vuelva y lea: Juan 14:12-14)

Recuerde que no es el diablo, quien tiene autoridad para atarle a usted, sino todo lo contrario. Usted tiene el poder y la autoridad para atarlo, desarmarlo y vencerlo junto a todos sus ejércitos, en su totalidad.

Si usted no encuentra a alguien de fe con quien ponerse de acuerdo, **aprenda a ponerse de acuerdo con Dios mismo;** haga saber a Dios, que usted entra en acuerdo con él en la oración que usted está presentando delante de él. (Vea Juan 15:7; 1 Juan 5:14, 15)

J- La Oración y el Espíritu del Perdón:

Marcos 11:25-26, dice:” **Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas...Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas...**”.

Mateo 6:14,15, dice:” **Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial...Mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas...**”.

No puede ofrecerse al creyente una enseñanza más clara acerca de la relación que tiene la Oración con respecto al perdón nuestro hacia los que nos ofenden y pecan contra nosotros que esta que encontramos en estos pasajes Bíblicos de parte de Cristo mismo.

La oración y el Perdón están íntimamente ligados el uno con el otro.

El creyente que ignore estos principios, está jugando con candela, como dicen en mi campo del Cibao.

El creyente que actúa con sabiduría al orar, habrá de usar esta llave o clave para obtener resultados positivos a través de su Oración.

Si usted quiere obtener frutos en sus oraciones, y que ésta sea efectiva, deberá orar con espíritu de perdón.

Aprenda a tener y aplicar la misma misericordia que Dios aplica a su favor.

¿Quién es usted para no actuar conforme al Padre Celestial?

La Oración queda inutilizada a causa de la falta de perdón en el creyente.

La Oración no funciona si no va acompañada del perdón, y punto. Perdona, pues, todo lo que tiene contra otros. Si no lo hace así, habrá de perder su tiempo al orar con Dios.

El Perdón, es un asunto de vida o muerte en la Oración.

Cuando Cristo nos da este consejo, lo hace motivado en Su amor para con nosotros, para que así nuestras oraciones no tengan estorbo ante la presencia de nuestro Dios.

Perdone a su esposo o esposa, a sus padres, a sus hijos, a sus hermanos, al vecino, al hermano de la Iglesia, el compañero de trabajo o de escuela, Debemos perdonar a todos en todo.

Recuerde que el perdonar es como un semáforo que tiene la luz roja, y usted debe detenerse hasta que se ponga verde, una vez que usted ha perdonado a todos.

No comience a hacer preguntas, no. Haga simplemente lo que se le ha ordenado y punto.

¡! A perdonar, se ha dicho ¡!

Muchos nos hemos conformado con subsistir en base a las migajas que caen de la Mesa de Dios, pudiendo estar disfrutando de todas las grosuras del Banquete que Dios ha preparado para sus hijos.

Vamos a perdonar, aunque no se nos haya pedido perdón. (Les refiero al libro: **“Aprendiendo a perdonar como Dios perdona.”** Si no lo tiene, favor de pedirle a uno de nuestros pastores para que se lo faciliten de forma gratuita. Si se lo cobran, favor de hacérmelo saber, para yo enviarla la plata que le han cobrado por ese libro del perdón)

Guardar rencor contra alguien, es sinónimo de peligro para usted. No sea torpe o insensato en esto.

No siga el ejemplo de aquellos que no saben perdonar. Haga usted la parte suya.

No permita que ninguna raíz de amargura, le impida recibir toda la gracia de Dios que hay disponible para y a favor suyo. (Hebreos 12:15)

La Palabra declara que inclusive hay muchos que están enfermos, y no pueden recibir la sanidad a causa de un corazón endurecido hacia el perdón.

Efesios 4:32 dice:” **Perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo...**” Esto no es una opción, sino una ordenanza y mandamiento de nuestro Señor.

Al perdonar, usted está abriendo los canales celestiales de bendición a su favor; y las bendiciones de Dios habrán de ser derramadas como lluvia torrencial sobre usted y los suyos.

Aprenda a perdonar, antes de aprender a orar.

K- Algunos Tipos de Oración:

1-La Oración en el Espíritu: Romanos 8:26; Efesios 6:18; 1 Corintios 14: 2, 4, 14,15.

2- La Oración de Fe: Marcos 11:22-24; Mateo 21:21,22; Santiago 5:15

3- La Oración de Adoración y Alabanza: Hechos 13:1-4; 16:25, 2 Crónicas 20:19-28.

4- La Oración de la Iglesia: Hechos 4:23-30.

5- La Oración Intercesora: Efesios 6:18; 1 Timoteo 2:1, 2; Génesis 18: 20, 32; Ezequiel 22:30, 31; Lucas 18:1-7; (Vea la Oración Intercesora de Jesucristo en San Juan 17)

6- La Oración conforme a la Palabra: 1 Juan 5:14, 15; Juan 15:7. (La Palabra es la luz y reflejo de la voluntad de Dios, Salmos 119:105)

L. Siete Pasos para una Oración Poderosa:

1- Sométase a Dios: 1 Pedro 5:6; Marcos 14:36.

2-Créale a Dios: Hebreos 11:6; Isaías 55:10,11.

3-Pelee la batalla en el ámbito y el mundo espiritual: Efesios 6:12-18.

4. Oiga lo que Dios y Su Espíritu dicen: 1 Corintios 2:9, 10.

5-Pida a Dios: Juan 14:13,14. (Pida en Nombre de Cristo)

6-Unidos a otros en acuerdo de Oración: Mateo 18:19-20.

7- Persista en la Oración y firmes en Fe: Mateo 7:7; Romanos 4:19-22; Lucas 18:1-8.

1 Tesalonicenses 5:16-18.

M- Siete Llaves Necesarias para una Oración Positiva:

1-Establezca lo que usted desea o necesita de parte de Dios; y luego busque una Escritura o promesa de la Palabra de Dios en donde él le promete a usted una bendición. Juan

15:7; Josué 1:8; Mateo 18:19 Acuerdo Fe) Santiago 5:15.

2-Pida a Dios lo que quiere o necesite; y crea que ya tiene eso que necesita o que ha pedido: Mateo 7:7, 8; Marcos 11:23, 24 ; (Crea a Dios y no a Satanás, o a su carne mentirosa)

Crea que usted posee lo que Dios dice en Efesios 1:3. Puede que usted no alcance a ver esas bendiciones, pero son reales y verdaderas.

Usted debe enfrentar sus sentidos de la carne: Ojos. Oídos, Olfato, Tacto y Gusto.

Confronte esos sentidos con la verdad de la Palabra y la revelación del Espíritu Santo.

Crea 2 Corintios 5:7, y actúe creyendo a la Palabra.

3-Ponga su boca a confesar lo que usted cree en su corazón. Crea que es suyo lo que le ha pedido al Padre y diga:” Escrito está.”(Santiago 4:7; 1 Pedro 5:8; Hechos 27:21-25)

Saque y erradique toda sugerencia que venga de sus sentidos, y otras personas; sean estos sueños o visiones, impresiones o razonamientos y pensamientos humanos, que no contribuyan a la fe que usted tiene respecto a lo que ha pedido en oración.

Disfrute, y haga yugo con aquellos que le sirvan de fortaleza en su fe, y rechace a aquellos mensajeros mentirosos que confiesen lo contrario a lo que usted por fe ya dio por recibido.

Recuerde que actuar sobre la Palabra: Da gloriosos resultados.

4-a-Los pensamientos son gobernados por observación. (Lo que vemos)

b-Por asociación de enseñanzas de incredulidad o tradiciones que nos han contaminado.

c- Debe guardarse de todo pensamiento de incredulidad o derrota.

d-Apártese de lugares, personas y cosas que no fortalecen su fe y certeza de que Dios ha

contestado su petición.

e-Apártese aun de las Iglesias Emisoras de Radio, T: V., o libros, que en lugar de enseñarle fe,

le enseñan incredulidad, pobreza, miedo, condenación y miseria. Filipenses 4:8.

5- Medite continuamente sobre la promesa de Dios, en la cual está usted confiando; debe usted verse poseyendo ya, lo que ha pedido. Hebreos 11:1; Proverbios 4:20-22; Salmos 1:2; Santiago 1:22-25.

6- En todo momento de su vida, piense en la grandeza no del problema o de la prueba, sino en la grandeza y poder de Dios. Tome tiempo para contar todos los

beneficios y bendiciones de Dios, y vuestra fe habrá de ir en aumento día tras día. Filipenses 4:6; Salmos 103:1-22; aprenda a confesar con Marcos 9:23, así: **“Si puedes creer al que cree todo le es posible...”**. Y usted es un creyente.

7- En cada oración que usted presente delante de Dios, **haga una declaración de fe**, en lugar de permitir que la incredulidad le domine. Aprenda a no hacer **“penitencias de incredulidad”**. **Ni siquiera opere en esperanza**. La Esperanza, no es fe. Debe tener fe, de que Dios es poderoso para entregarle aquello que le ha sido prometido. Hebreos 11:1; Romanos 12:3; 14:23.

N- Aprenda a Mantener y Defender lo que ha Creído Recibir:

Muchos que han recibido lo que le han pedido a Dios en Oración, luego pierden aquello que han recibido, porque se descuidan y muchas veces entran en incredulidad, y por ello se les escapan las bendiciones como el agua entre los dedos.

Este punto es esencial en la vida de un creyente.

Le toca a cada creyente pelear y resistir al diablo; resistir todo síntoma, todo fantasma que le quiera llevar de nuevo a la situación anterior, luego de haber recibido la bendición de Dios.

(Al igual que Israel en el Viejo Pacto, a usted le toca defender su territorio de bendición)

Cada creyente, habrá de volverse violento en este asunto; y velar con toda sobriedad para que el enemigo no le arrebathe lo que ya ha conquistado.

Recuerde que nadie habrá de defender lo que ya es suyo. Cada quien debe guardar su propio territorio. (En mi tierra dicen:” **Cada cual tiene que rascarse con sus propias uñas**)

Son muchas mis experiencias con creyentes, que depositan su confianza en nosotros los pastores, para que los protejamos y defendamos. Pero es a usted quien le toca defender lo suyo. Los pastores, lo más que podemos hacer es orar por usted. **Es al creyente a quien le toca ser fiel Mayordomo de lo que Dios le ha puesto en sus manos**. (Los pastores tenemos que defender lo nuestro también)

La lección de Mateo 12:43,44, es de que el diablo habrá de tratar de volver a usted con la misma malicia e intención, con la misma enfermedad, dolencia o aflicción pero ahora con mayor intensidad y alevosía. (Lea ese pasaje)

Esta es la razón por la cual muchos creyentes después de recibir la bendición, se descuidan y vuelven a una condición peor que la interior. ¡Cuidado”!!

Al nosotros ir sobre estas enseñanzas, cada uno habrá aprendido que: Le toca a cada creyente la responsabilidad para guardar y proteger lo que ha recibido de parte de Dios. **Es aquí, donde conocer la Palabra de Dios se hace imprescindible;**

ya que ignorarla, llevaría a que el diablo vuelva a robarle rápidamente lo que Dios ya le ha concedido.

Esta verdad debe cada uno guardarla en su corazón, y compartirla con otros, para que ellos tampoco caigan como víctimas del enemigo y el ladrón, llamado diablo:” **El que roba, mata y destruye.**”.

Alerta: Si usted le presta o le da lugar al espíritu de la duda, habrá de estar entrando en el terreno encantado del enemigo.

No olvide que ese fue el terreno en el cual entró Eva, el terreno de la duda y el descuido; el cual la llevó a caer en la tentación y por ende en la maldición del pecado; y con ella nos fuimos, como decimos en Puerto Rico:” Por **ahí pa’bajo.**”

Satanás, a causa de haber sido herido de muerte en la cabeza en la cruz del Calvario, ha quedado sin mucha inteligencia como para buscar otro método, o medio para lograr su objetivo; pero usted tiene: “**La Mente de Cristo**”, y por tanto habrá de estar bien sobrio y despierto para descubrir de inmediato toda treta del enemigo.

O-Debe Usted Avivar el Don de la Fe que ha recibido de Dios:

2 Timoteo 1:6, dice:” Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que están en ti...”.

1-La Fe, es un don de Dios Efesios 2:8.

2-Comience a echarle leña al fuego; esa leña, es el Don de la Fe.

3-Nuestra parte, consiste en tan solamente creer; y habiendo creído, debemos actuar y caminar sobre lo que Dios nos ha prometido por medio de Su Palabra.

4-Debe recordar, aun en medio de las más feroces pruebas y dificultades en la batalla: Que Dios le ha prometido que” **El habrá de aderezar mesa delante de sus angustiadores**”. Salmos 23:5.

P-Debe Siempre Ponerse de Acuerdo y del Lado de la Palabra de Dios:

Es necesario y esencial que el creyente se esté revisando o examinando continuamente e esta área; ya que fácilmente en medio de nuestros apuros, nos descuidemos y nos deslicemos, apartándonos del Carril de la Palabra de Dios en nuestras oraciones, y caemos en el Carril de la desobediencia y el descuido por no seguir nuestra guía que es la Palabra de Dios.

De ella, dice el Salmista:” **Lámpara es a mis pies tu Palabra...Y Lumbrera a mi camino...**”.

Siga siempre la luz de la Lámpara, ya que ella es la mejor de todas las guías.

Muchas veces por descuido ignorancia, nos encontramos en terreno contrario a la Palabra de Dios, aun en nuestras oraciones. Eso no debe ser así...” Espante la Mula”, como dicen.

Para evitar esas desviaciones, debemos primeramente conocer bien todo lo que Dios ha establecido en Su Palabra. Conocerla, habrá de redundar en grandes beneficios para usted.

Si nuestros pies andan siguiendo otra cosa que no sea la Palabra, de seguro que no nos habrá de ir bien en nada.

El creyente debe dedicarse a renovar su mente con el conocimiento de la Verdad.

El creyente debe dedicarse a conocer la Mente de Dios.

Una vez que usted aprenda a conocer la Mente de Dios, habrá de caminar por sendas muy seguras y gloriosas: sendas peñadas de grandes bendiciones para usted.

¿Y Cómo puedo yo conocer la Mente de Dios hermano David?

Pues la Mente de Dios la logra usted conocer por medio del conocimiento de Su palabra.

Dios nos muestra Su mente, por medio de lo que nos expresa en la Revelación de las Escrituras.

Es muy triste la situación de muchos creyentes, ya que ellos creen y hablan más del poder del enemigo que del poder de Dios.

Otros tienen temor a causa de su ignorancia, de reprender o enfrentar al diablo, Eso no debe ser así. **Todo lo contrario, es al diablo a quien le corresponde tenerle miedo a usted.**

Usted debe gozarse de que el diablo le oiga confesando lo que ha creído de parte de Dios.

1-El creyente debe gozarse: De que el enemigo sepa que usted sabe, que él ha sido derrotado por usted, juntamente con Cristo por medio de la Sangre del Cordero.

2-El creyente debe gozarse y disfrutar: En hacerle saber al enemigo que él ha sido desarmado y despojado de toda autoridad y derecho legal que él tenía sobre cada uno de nosotros.

3-El creyente debe gozarse y disfrutar: En hacerle saber al enemigo, de que Cristo lo exhibió públicamente junto a sus ejércitos, como un Capitán que ha sido conquistado para siempre.

4-El creyente debe gozarse y disfrutar: En hacerle saber al enemigo, que aquellas armas en las cuales él confiaba, yo lo las posee, y por lo tanto no las puede usar contra nosotros.

5-El creyente debe gozarse y disfrutar: En hacerle saber al enemigo, que las armas de nuestra milicia, son poderosas para destrucción de fortalezas, y para someter toda altivez que se levante contra el conocimiento de la Verdad de Dios.

6-El creyente debe gozarse y disfrutar: En hacerle saber al enemigo, que los que están con nosotros, son más que los que están con él.

7-El creyente debe gozarse y disfrutar: En hacerle saber al enemigo, que:” Más poderoso es el que está con nosotros, que el que está en el mundo.”

8-El creyente debe gozarse y disfrutar: En hacerle saber al enemigo, que:” Somos más que vencedores, por medio de Aquel que nos amó...”.

Todas las verdades enumeradas anteriormente, las puede encontrar en: 1 Juan 4:4; Lucas 11:21,22; 2 Corintios 10:4-6; Colosenses 1:13; Colosenses 2:15; Romanos 8:37; Apocalipsis 1:18; 12:11.

Uno de los requisitos de todo soldado, es aprender a desarmar y volver a armar todas las armas que le han sido conferidas para atacar al enemigo; además habrá de tenerlas siempre limpias y engrasadas para que no se les oxiden y sean efectivas y capaces en medio de la guerra...

El creyente es un soldado de Cristo, y da pena ver a tantos que ni siquiera conocen que disponen de armas poderosas y efectivas; Mucho menos ni siquiera saben cómo usarlas.

Proponga hoy en su corazón hacerse un soldado experto en las armas que Dios ha puesto a vuestra disposición. Esas armas ya han sido usadas por Dios, y yo se las recomiendo, porque son armas muy efectivas e irresistibles para vencer a todos los ejércitos de las tinieblas.

Proponga en su corazón, de que a partir de hoy, usted, las habrá de exhibir y usar continuamente en contra de todas las tretas del adversario.

Hágase experto en saber cómo usar la Gloriosa Espada del Espíritu.

Esa Espada, es Omnipotente, Omnipresente, Omnisapiente y Conquistadora.

El diablo le tiene terror, y sale huyendo de usted al primer instante en que usted le apunte con ella.

CONCLUSIÓN:

En estas enseñanzas que hemos compartido en el amor del Señor, habrá usted de encontrar valiosas verdades acerca de la Oración.

Nuestra esperanza y nuestra fe, es que en ellas cada uno de los que tengan acceso a ellas, pueda ser enriquecido y marcado para siempre.

Su vida y la nuestra, no debe seguir siendo igual a partir del conocimiento de estos principios tan valiosos.

El resultado de este estudio acerca de la Oración, profetizo que habrá de ser uno de gloria, bendición y riqueza para cada uno de los que atesoren perlas en su corazón.

Que cada uno comience una nueva jornada a partir de Hoy, es nuestro deseo y oración.

¡! Bendecidos!!